

tanto, debemos considerar como incorrectas— las voces antietimológicas *aerofagia* y *disfagia*, pero considera correctas voces contrarias a la etimología pero avaladas por el uso culto, como *neumonía*, *bronconeumonía* y *diplopía*, rechazando implícitamente el uso de las correspondientes variantes con terminación *-ia*. En el caso de *flegmasia/flegmasía*, la acentuación etimológica debería ser *flegmasia*, pero la RAE solo registra *flegmasía* como correcta. Asimismo, del griego *hipokóndria*, la forma etimológica debería ser *hipocondria*, pero la Academia solo acepta *hipocondría*. En *epilepsia* / *epilepsía*, la opción académica es la etimológica, pues acepta solo *epilepsia*.

La conclusión de esta situación algo caótica es que la etimología es el criterio menos válido en estos casos, por lo que el empleo de términos dudosos debe regirse solamente por el uso culto recogido por el diccionario de la RAE, otras fuentes lexicográficas fiables y los textos de autores más prestigiosos. Así, por ejemplo, el *Diccionario del español actual* de Seco-Andrés-Ramos, nos dice que *hipocondria* es raro, aunque se use, y el *Diccionario de uso del español actual* Clave señala que tal variante es incorrecta. En la formación de neologismos, debería seguirse modelos ya establecidos, siguiendo el principio de analogía, independientemente de la etimología; así, por ejemplo, en los términos nuevos terminados en *-opia*, a pesar de que la forma etimológicamente más correcta sería *-opia*, debemos seguir el modelo de *miopía*, *hipermetropía*, *diplopía*, etc., con *-í-* acentuada. Asimismo, en los términos en *-scopia*, la forma culta y, por tanto, más correcta, es la variante con diptongo *-ia*, por lo que sería preferible formar neologismos en *-scopia*, siguiendo el modelo de *endoscopia*, *craneoscopia*, *endoscopia*, *laringoscopia*, *laparoscopia* o *dactiloscopia*, aunque haya algunos casos terminados en *-ía* admitidos por la RAE y de uso más frecuente por una parte de los médicos, como *microscopía*.

Implantar e implante

[versión en vascuence](#)

Iñaki Ugarteburu

Departamento de Filología Vasca, Facultad de Medicina, Universidad del País Vasco
Lejona (España)

Uno de los problemas más preocupantes que hoy en día presenta el euskera de la medicina y ciencias de la salud en el ámbito terminológico es la falta de uso de la lengua vasca en la actividad y práctica médica diaria. Es más, todavía hoy en día la enseñanza de la medicina en el ciclo clínico se realiza casi exclusivamente en español en la Universidad del País Vasco, aunque hay ya un nutrido grupo de especialistas concienciados y preocupados por la necesidad de desarrollar la lengua también en los ámbitos de especialidad. Esta preocupación está dando como fruto congresos, publicaciones, sesiones clínicas, etc. en lengua vasca, actividades que cuentan además con la inestimable ayuda de organismos y asociaciones preocupados por desarrollar la terminología en euskera. Pero este panorama no debe hacernos olvidar que la situación dista mucho de la que el español padece respecto al inglés: en euskera la mimesis es práctica habitual en la traducción y las decisiones terminológicas van en muchas ocasiones muy por detrás del uso habitual y extendido que adopta de inmediato las formas españolas con cierta adaptación fonética.

El panorama es, por tanto, complejo pues no resulta sencillo delimitar cuestiones imbricadas como la estandarización del lenguaje de especialidad, la aplicación de técnicas adecuadas de traducción de textos técnicos y la propia fijación normativa de la lengua general, cuyo primer diccionario normativo acaba de ser publicado este año.

De las muchas dudas que asaltan al traductor que desde el inglés o el español traduce al euskera, me gustaría hacer un par de observaciones sobre la nominalización.

El proceso de pérdida del carácter verbal y adquisición de carácter nominal es un proceso habitual dentro de la lengua; sin embargo ese proceso de reificación puede poseer un alto grado de lexicalización en determinados casos. Así, la ‘entrada’ (acción de entrar) puede pasar a ser ‘acto de entrar’, ‘concurso o personas que asisten’, ‘espacio’, incluso ‘billete’, o dicho de otra manera puede ‘ocupar’ mayor o menor parte del espacio semántico entre ‘acción verbal’ y ‘objeto físico’ pero no ocurre lo mismo con otros verbos y estos procesos no son simétricos en unas lenguas y otras.

Así ocurre con los términos ‘implantar, implantación, implante’, verbo, sustantivo deverbal y forma nominal cuya correspondencia puede ser en euskera: *ezarri, ezartze, ezargai*. El término *ezarpen*, forma nominal sufijada de base verbal puede inducir a error pues no parece adecuada para designar objetos y su correspondencia debe ser ‘implantación’; pero el uso de ‘implante’ como forma de acción verbal (‘el implante de un nuevo desfibrilador’) crea numerosas confusiones, al identificar ‘acción verbal’ y ‘objeto’, que tienen distintas correspondencias en euskera. Además, el uso de ‘implante’ entra en competencia con términos como ‘trasplante, injerto...’ especialmente cuando se hace referencia a órganos. Veamos ahora cuáles pueden ser las correspondencias en la traducción de español a euskera:

- 1) ‘Implantar’ (forma verbal): *ezarri (jarri)*; el término es general y no pertenece únicamente al campo de la medicina, así pueden implantarse costumbres, programas, tejidos... (‘implantar nuevas formas de actuación’: *portaera berriak ezarri*).
- 2) ‘Implantación’ (sustantivo deverbal): *ezartze, ezarpen*. En ocasiones se utiliza ‘implante’ (‘implante subcutáneo de la sustancia X’: *X substantzia larruazalpean ezartzea*); la RAE entre las últimas enmiendas al diccionario recoge ya el uso de implante como acción y efecto de implantar, además de la acepción “2. Med. Aparato, prótesis o sustancia que se coloca en el cuerpo para mejorar alguna de sus funciones, o con fines estéticos” (‘implantar’ puede también definirse en su segunda acepción como ‘realizar un implante’). Puede también

traducirse como *txertatze, txertaketa* en aquellos casos en que se haga mención explícita del objeto implantado (‘implantación celular’: *zelulak txertatzea*) pues en otros casos puede dar lugar a confusión con el término *txertatze* / ‘vacunación’.

- 3) ‘Implante’ (sustantivo), utilizado en medicina para ‘sustancia introducida...’: *ezargaia*; por ejemplo cuando expresamos ‘sustancia introducida en el tejido subcutáneo con fines terapéuticos’ (*larruazalpeko ezargaia*).
- 4) ‘Implante’ (sustantivo), utilizado en medicina para ‘órgano, parte de él o tejido implantado’. En estos casos debemos optar por *ezargai, transplante, inplante* o simplemente utilizar el verbo y el nombre del órgano implantado: ‘el implante de medio hígado es suficiente en la mayoría de los casos’ / *gehienetan aski da gibel erdia txertatzea*.
- 5) De todos modos, hay contextos en que coinciden los conceptos de ‘acción y efecto’ y ‘materia u objeto’ con expresión del tejido u objeto implantado. No hay problema para utilizar ‘implante’ en español y *ezartze* en euskera: ‘implante de condrocitos autólogos’ / *kondrozito autologoan ezarpena*.
- 6) Formas sintagmáticas: ‘implante subcutáneo de la sustancia X’ / *X substantzia larruazalpean ezartzea*, ‘implante osteointegrado’ / *hezurrari atxikitako ezargaia*.
- 7) Otras acepciones de ‘implantación’: ‘fijación del huevo fecundado en la mucosa uterina’ (‘anidación’). En euskera ‘*arrautza umetokiko mukosan finkatzea*’.
- 8) Formas derivadas: para la traducción de estas formas es preferible utilizar la base verbal o nominal evitando el uso mimético de ‘*implantarioa, inplantatua...*’ Así ‘*appui naturel ou implantaire par lequel la force est transmise à l’os*’ / *indarra hzurrera bideratzeko berezko edo protesi bidezko euskarrria*; ‘Asociación Nacional de Implantados’ / *Inplantedunen Elkarte Nazionala*; ‘implantable’: *ezargarri*; ‘implanted’: *ezarria*. Pero sí utilizaremos los nuevos términos creados sobre temas cultos como ‘implantología’ / *inplantologia*.

Además de ‘implantar/implante’ son muchos los términos que nos obligan a reflexionar sobre las correspondencias de formas verbales y nominales; por ejemplo ‘prevenir, prevención, preventivo’. Más adelante nos ocuparemos de ellos.